

Ni prósperos ni pobres. Condiciones de bienestar precario en hogares estratos medios: Chile y Costa Rica

Resultado de investigación finalizada¹

Grupo de Trabajo N°8: Desigualdad, vulnerabilidad y exclusión social

William Daniel Vera Rojas

Resumen

La ponencia analiza las nuevas dinámicas de desigualdades sociales presentes en América Latina. Se investigan las condiciones de bienestar (objetivo y subjetivo), y las prácticas de manejo cotidiano del bienestar en un grupo de 42 hogares de ingresos medios y medios-bajos en Chile y Costa Rica. El bienestar de los hogares es analizado considerando el abanico de provisión de recursos dado por el régimen de bienestar nacional. El método de investigación corresponde a un estudio de casos cualitativo y comparativo internacional. Entre los principales resultados destaca las dinámicas diferenciadoras de protección/amenaza del bienestar presente en ambas muestras en variados dominios. También destacan diferencias en las prácticas sociales de manejo en dominios tales como salud y finanzas (endeudamiento).

Palabras claves: Condiciones de bienestar, estratos medios, precariedad

La configuración del bienestar en los estratos medios en América Latina

Latinoamérica muestra una serie de transformaciones económicas, sociales y demográficas durante las últimas décadas, con impactos a nivel de la estructura de oportunidades, su patrón de estratificación social, y en la configuración de los diferentes estratos que lo forman. Estos cambios se aprecian en las nuevas características presentes en las clases sociales, patrones de movilidad social, perfiles de riesgo, condiciones de bienestar, entre otros.

Entre las principales transformaciones estructurales acaecidas en las últimas décadas, destacan cambios en el paradigma de desarrollo desde un modelo de sustitución de importaciones hacia otro de economía abierta, generando una serie de impactos a nivel de mercados laborales, arquitecturas de los regímenes de bienestar, paradigmas de política social, etc. (Barba, 2004; Tókmán, 2011). También se observan transformaciones en los perfiles demográficos de la población, traducidos en aumento en la tasa de envejecimiento, reducción de la tasa de natalidad, cambios en la estructura y organización de las familias, generándose nuevos perfiles de riesgo social (F. Filgueira, 2007; Jelin, 2007).

El proceso de dualización de los mercados laborales impacta sobre la estructura de estratificación social, conformando por un lado pequeños estratos ligados a sectores dinámicos de la economía, y por otro, amplios y heterogéneos estratos vinculados a una economía menos productiva y dinámica, especialmente en el sector de servicios. Estos últimos conforman aquellos estratos perdedores dentro del proceso de globalización de la economía latinoamericana, caracterizados por presentar condiciones laborales más precarias, mayor informalidad, menor cobertura social, entre otros (Portes & Hoffman, 2007; Tókmán, 2011). Este proceso de dualización se aprecia además a través

¹ Esta contribución está basada en la Tesis Doctoral del autor: “Ni en la abundancia ni en la pobreza. Condiciones de bienestar y precariedad en hogares de Chile y Costa Rica”, Universidad de Friburgo, Suiza (beca CONICYT, Chile), realizada como parte del proyecto de investigación: “A comparative Perspective on Household Strategies in Conditions of Precarious Prosperity in Chile, Costa Rica, Spain and Switzerland”, financiado por el Fondo Nacional Suizo para las Ciencias (SNSF).

de la mayor distancia social que experimentan los estratos altos y medios-altos respecto los otros estratos sociales, generándose un proceso de elitización (Pérez Sáinz, Andrade-Eekhoff, Bastos, & Herradora, 2004).

Un rasgo novedoso dentro de estas transformaciones lo constituye la ampliación de los estratos medios, especialmente en países con desarrollo medio y medio-alto, asociado a factores tales como reducción de la pobreza, aumento de la participación femenina en el mercado laboral, disminución de las tasas de dependencia, ampliación en el acceso al crédito, mayor acceso a bienes y servicios de consumo, etc. (Ferreira et al., 2013; Franco, Hopenhayn, & León, 2011).

Esta ampliación de estratos medios se caracteriza por una mayor heterogeneidad social en su interior, acortamiento en la distancia social entre estratos medios y bajos, alta movilidad social entre estos últimos estratos, pero al mismo tiempo, un distanciamiento de la parte superior de la estructura de estratificación social. Se observan cambios en los parámetros tradicionales de movilidad social basados en las dimensiones ingresos, ocupación y educación, generándose inconsistencias y desajustes entre dichas categorías, implicando cambios en el patrón de movilidad social respecto décadas pasadas (Kessler & Espinoza, 2007; Torche & Wormald, 2007). Se aprecian una mayor diversidad interna, mostrando perfiles híbridos que mezclan rasgos propias de los tradicionales estratos medios, junto a otros rasgos más asociados a los estratos bajos (Franco et al., 2011). Si bien, los estratos medios muestran una movilidad social dinámica, al mismo tiempo se presentan vulnerables para enfrentar diversas crisis económicas internas y/o externas que afectan sus condiciones de bienestar (Castellani & Parent, 2011; Minujin & Comas, 2009).

Diversos estudios destacan que bajo este nuevo contexto estructural, los estratos medios, junto a las características antes descritas, presentan condiciones de bienestar inseguras e inestables. Es decir, si bien muestran una relativa prosperidad material, diferenciándose de los estratos pobres, al mismo tiempo presentan un rasgo de fragilidad que amenaza la estabilidad del bienestar, incluso con riesgo de empobrecimiento (Mora Salas, 2008).

Esta condición de fragilidad ha sido debatida en el contexto latinoamericano desde diferentes perspectivas y conceptos, tales como nueva pobreza, empobrecimiento y vulnerabilidad de los estratos medios, riesgo de empobrecimiento, pobreza relativa, entre otros. Estos enfoques destacan la conformación de un estatus de fragilidad social presente en las condiciones de bienestar de estos estratos, dado el nuevo escenario estructural presente en América Latina (Contreras, Cooper, Hermann, & Neilson, 2005; C. H. Filgueira, 2001; Kessler & Di Virgilio, 2008; Mora Salas, 2008). Cambios a nivel del modelo de política social, desde el paradigma del seguro social al modelo residual, aumenta esta estatus de fragilidad, dado que estos estratos se encuentran menos protegidos por las políticas sociales, debiendo gestionar los riesgos desde sus propios recursos, no siempre suficientes (Barba, 2004).

Condiciones de bienestar, precariedad y prácticas de gestión: propuesta investigativa

Los antecedentes antes descritos, fundamentan la tesis que gran parte de los estratos medios y medios-bajos en América Latina, especialmente en aquellos países con un desarrollo medio-alto, se caracterizan por presentar un estatus social particular denominado “bienestar precario”. Esta condición social de bienestar representa un estado paradójico de relativa prosperidad material, acompañada al mismo tiempo por un estado de riesgo y/o amenaza de experimentar inestabilidades y/o pérdidas del bienestar. Las personas en situación de bienestar precario cuentan con una capacidad limitada para manejar y planificar sus condiciones de bienestar en el mediano y largo plazo, y están expuestas a experimentar pérdidas, inestabilidades y/o movilidad descendente (Budowski, Tillmann, Keim, & Amacker, 2010; Vera Rojas, 2013). Este nuevo estatus social no sólo estaría presente en las condiciones materiales de vida de estos estratos, sino también en una dimensión no material, expresado en un relativo sentimiento de inseguridad presente y futura del bienestar cotidiano.

Con el objetivo de estimar los factores de riesgo o protección que están asociados a los procesos de empobrecimiento y/o pérdida del bienestar, los enfoques antes citados han centrado su análisis en

variables tales como ingresos, perfil laboral, niveles de educación, características del hogar, lugar de residencia, entre otros. Sin embargo, no han puesto suficiente atención en la dinámica de configuración del bienestar, considerando la dimensión subjetiva y las prácticas de gestión de los hogares para manejar sus condiciones de vida cotidianas. Tampoco se ha analizado suficientemente el rol que juega el marco estructural de oportunidades ofrecido por el régimen de bienestar nacional en los procesos de producción de este estatus de fragilidad.

Dado que no se cuenta con antecedentes suficientes que permitan comprender los procesos de precarización del bienestar desde el ámbito cotidiano de hogares de estratos medios, se propone llevar adelante una investigación empírica que permita comprender la producción del bienestar desde las propias miradas y prácticas sociales las personas. Se busca además comprender cómo la dinámica de producción del bienestar cotidiano y las prácticas de gestión son estructuradas, en términos de habilitación o constreñimiento de la acción, en función de un régimen de bienestar particular. Interesa analizar cómo se articulan el bienestar objetivo y subjetivo, las prácticas sociales y sus posibilidades de acción, considerando articulaciones y abanicos de provisión propios a cada régimen de bienestar. También se busca establecer similitudes y diferencias al interior de una sociedad, como entre países con modelos de régimen de bienestar diferentes.

Enfoque de análisis y preguntas de investigación

La investigación adopta un enfoque de análisis multinivel para el análisis de la configuración del bienestar (Vasely & Smith, 2008). Un nivel corresponde al micro-social, formado por el ámbito de vida cotidiano de los hogares, donde sus integrantes en calidad de agentes sociales, ponen en movimiento un conjunto acciones y prácticas sociales, a partir de sus recursos, capacidades, sentidos y trayectorias, con el objetivo de gestionar y manejar sus posibilidades de bienestar. Este nivel también está formado por los abanicos de provisión del bienestar, equivalentes a la constelación concreta de oportunidades presente en cada hogar. Este abanico representa la concreción del régimen de bienestar a nivel micro-social, variando en función de la combinación de provisión de recursos dados por las esferas de Estado, mercados, familia y comunidad y su relación con dominios específicos del bienestar (trabajo, ingresos, salud, educación, vivienda y cuidados). El nivel macro-social está representado por el régimen de bienestar nacional, en tanto arquitectura institucional de gestión de los riesgos sociales, brindando diferentes posibilidades y restricciones de gestión del bienestar a los estratos sociales. El nivel meso-social está formado por los diversos sistemas, instituciones y organizaciones de provisión de nivel intermedio, cumpliendo una función de interconexión entre los niveles macro y micro-social. Junto al carácter multinivel, se adopta una mirada multidimensional del bienestar, considerando los diferentes dominios que lo conforman, así como la dimensión objetiva y subjetiva que subyace a sus procesos de configuración (Rojas, 2012).

Las preguntas centrales de la investigación son: ¿Cómo se caracterizan las condiciones de bienestar en hogares de estratos medios y medios-bajos en dos países (Chile y Costa Rica?); ¿Cómo se configuran estas condiciones del bienestar a partir de la articulación entre los niveles macro-meso-micro del bienestar?; ¿Qué diferencias y similitudes podemos encontrar entre ambos modelos de régimen de bienestar respecto al bienestar precario?

Las prácticas sociales son entendidas como un conjunto de modos de hacer y decir que ponen en acción los agentes. Éstas son analizadas desde enfoque teórico propuesto por Theodor Schatzki (2001), quien distingue los componentes individuales y sociales que subyacen a su formación. La incorporación del nivel meso-social se fundamenta a partir de los estudios sobre desigualdades sociales, el rol de las instituciones intermedias y su poder de configuración en las distribución de oportunidades propuesto por Levy (2002). Para comprender y caracterizar el régimen de bienestar a nivel macro-social, se adopta el enfoque sobre regímenes de bienestar desarrollado por Esping-Andersen (2000).

Método de Investigación

Dado el carácter del problema de investigación, se propone un estudio de casos comparativo internacional (Hantrais, 2009), de carácter cualitativo (Quilgars et al., 2009). Se aplica un cuestionario estructurado a un total de 49 hogares en Chile y 55 hogares en Costa Rica. Posteriormente se selecciona una muestra intencionada y heterogénea de 21 hogares en cada país ubicados en la zona intermedio de ingresos (deciles III al VIII). Se llevan adelante entrevistas (temática y profundidad) en dos momentos de sus vidas (2008 y 2009). Los datos de las entrevistas son analizadas cualitativamente mediante el *Thematic Framwork Analysis* desarrollado por Ritche, Spencen & O'Connor (2006).

Los casos corresponden a Chile y Costa Rica, dos países con similitudes en sus estructuras de estratificación social, tamaño relativo y posición de los estratos medios, y en indicadores de desarrollo económico y humano. Sin embargo, ambos casos presentan diferencias en los perfiles de sus regímenes de bienestar. Chile muestra un régimen de bienestar caracterizado por alta cobertura pero con un modo de gestión donde el mercado juega un rol central en la asignación y gestión en dominios tales como trabajo, seguridad social, educación salud, vivienda, entre otros. Costa Rica también presenta altos niveles de cobertura, pero bajo un modelo de gestión donde la esfera del Estado actúa asignando y gestionando parte importante de los riesgos sociales. En ambos casos la esfera familiar y el mercado informal también cumplen un rol importante en la provisión y manejo del bienestar en diversos dominios del bienestar (Barba, 2007; Marcel & Rivera, 2008; Martínez Franzoni, 2008).

Principales resultados

Dinámica de precarización del bienestar: factores de amenaza y protección

Entre los principales hallazgos destacan en ambas muestras diferentes tipos de evaluación de los hogares sobre sus condiciones de bienestar. Desde hogares que estiman estar satisfechos, relativamente estables en sus condiciones de bienestar, con márgenes adecuados de maniobra y optimistas del futuro, hasta aquellos que expresan disconformidad, presentan muy limitado margen de maniobra, serios problemas para manejar su presupuesto, y se ven pesimistas ante su futuro. Al comparar los factores que están presentes en la dinámica entre bienestar y precariedad, se aprecia que al interior de cada hogar se generan diversos encadenamientos que inciden en la producción del bienestar, conjugándose factores propios de las dinámicas internas de los hogares, relacionadas con sus perfiles socio-ocupacionales, posiciones sociales, perspectivas y trayectorias individuales, la dinámica relacional del hogar, y otros factores de orden más estructural, dado por el abanico de provisión del bienestar que caracteriza a cada hogar, coherente con los rasgos del régimen de bienestar nacional.

Como factores comunes de amenaza destacan componentes relacionados con los dominios de ingresos y trabajo. Entre ellas, inserción laboral en sectores económicos menos dinámicos y de baja productividad, ingresos insuficientes, condiciones laborales precarizadas y/o informales, sin capacidad de mejorar su participación en la distribución de ingresos, alta flexibilidad laboral, bajas tasas de sindicalización, etc. Se agregan condiciones de fragilidad presente por parte de trabajadores por cuenta propia y microempresarios, débiles sistemas de protección al desempleo, y limitada presencia de mecanismos de protección al trabajo y producción en períodos de crisis económicas.

Entre los factores de amenaza presente en la muestra chilena destacan factores asociados a los dominios de la salud y la educación. Estos elementos se encuentran estrechamente relacionados con las características del modelo de gestión liberal y residual del régimen de bienestar chileno, condicionando a los hogares a realizar un importante esfuerzo privado para garantizar un mejor acceso y calidad de provisión. Las características de los sistemas de seguros de salud, así como la arquitectura del sistema educativo chileno, mercantilizados y segmentados socio-económicamente, con ofertas diferenciadas del tipo público y privado, condicionan a los hogares de ingresos medios a

incurrir en un significativo gasto privado para garantizarse oportunidad y calidad en la atención. Esta situación de amenaza también se refleja en el sentimiento de mayor incertidumbre y fragilidad que manifiestan las personas en estos dominios, traducido en la convicción que para garantizar acceso, calidad y oportunidad, el hogar deben realizar un importante esfuerzo privado, no siempre alcanzable.

Los hogares de Costa Rica muestran una dinámica diferente con relación a estos dominios. Éstos se manifiestan relativamente más seguros y satisfechos en los dominios de educación y salud. Aunque los hogares costarricenses presentan similares características de precariedad en los dominios de ingresos y trabajo que los hogares chilenos, el tipo de provisión en salud y educación recibido les brinda un marco de protección que atenúa estas precariedades, configurándose como factor de seguridad y relativa estabilidad al bienestar. El tipo de provisión universal, solidario y mayoritariamente público del modelo costarricense, logra brindar más independencia a los hogares con relación a gestión del bienestar. Los hogares cuentan con una constelación de provisión del bienestar más protectora, segura y estable en el largo plazo, sin que deban incurrir en alto gasto privado. Si bien, hogares de ingresos más altos muestran un leve aumento en el gasto privado en materias de salud y educación, dicha tendencia aún es marginal al compararla con el caso chileno.

Otro factor diferenciador entre ambos casos se relaciona con el acceso y uso del crédito y el endeudamiento. Bajo un contexto de acelerado proceso de expansión en el acceso a este tipo de instrumentos, los estratos medios y medio-bajos logran acceder a una serie de bienes y servicios que antes les estaban vedados, siendo uno de los elementos que permite comprender los procesos de ampliación de estos estratos. Sin embargo, los usos y formas de gestión de los créditos por parte de los hogares chilenos se encuentran más asociados a resolver precariedades presentes en otros dominios del bienestar, tales como salud, educación, vivienda, entre otros, generándose dinámicas de sobreendeudamiento que terminan por desestabilizar el presupuesto del hogar. En cambio, los hogares en Costa Rica muestran un acceso y uso más limitado del crédito, donde este tipo de dispositivos se encuentran menos extendidos en el mercado financiero costarricense, o de existir, aún se canalizan mediante mecanismos informales, tales como el prestamista, el pulpero del barrio, o las redes sociales personales.

Dentro del dominio de la vivienda y su relación con las condiciones de bienestar, destacan en ambos casos la calidad de propietario de la casa como un componente de protección para estos hogares. Se aprecia una mayor extensión de mecanismos formales, vía mercado, con apoyo estatal a través de subsidios a la demanda en el caso chileno, siendo los hogares de estratos medios y medios-bajos, directos receptores de estos mecanismos de provisión. En cambio, los hogares en Costa Rica presentan una provisión más variada. Hogares de ingresos más altos al interior de la muestra obtienen la casa propia a través de sistemas de cooperativas o bancos públicos. Hogares de ingresos más bajos, lo hacen mediante la herencia familiar. Sin embargo, este último mecanismo conlleva algunas dificultades, dado que no siempre cuentan con títulos de propiedad regularizados legalmente, sumado problemas asociados a la calidad de vivienda.

En el dominio de las labores domésticas y de cuidado orientadas a niños, ancianos o personas con hándicap, ambas muestras presentan una gestión fundamentalmente provista por la esfera familiar, y dentro de ella, por las mujeres. Con ciertos matices en los modos de producción social de los cuidados, ambos regímenes de bienestar se caracterizan por mostrar debilidad en la oferta pública y privada para el cuidado. En otras palabras, dada la característica familiarista presente en ambos regímenes de bienestar, los hogares de ambas muestras muestran una organización social de los cuidados provisto casi exclusivamente por la esfera familiar, del tipo informal y altamente feminizado.

Prácticas sociales de manejo del bienestar cotidiano

Se aprecian diferencias en los modos de gestión del bienestar dentro dominio de la salud, considerando los marcos de régimen de bienestar. Así, los hogares chilenos muestran en su interior una mayor variedad de cursos de acción, debiendo considerar un conjunto de elementos que

complejiza y otorga mayor riesgos a sus acciones, reforzado por un marco de provisión del bienestar más mercantilizado y segmentado socialmente. Los hogares costarricenses presentan en cambio, una menor variabilidad de prácticas sociales, reforzado por un marco más homogéneo y menos diferenciado socialmente. Esto implica un accionar con gasto privado relegado a ámbitos y circunstancias acotadas.

Desde la perspectiva del enfoque de regímenes de bienestar, se puede señalar que el modelo de gestión desmercantilizado en salud de Costa Rica, promueve prácticas de gestión más homogéneas entre los diferentes hogares al interior de estos estratos sociales, bajo una modalidad de asignación universal y solidaria, contribuyendo a independizar la gestión del bienestar de la capacidad de ingresos de los hogares. Este rasgo contribuye al mismo tiempo a que los hogares se muestren más seguros y estables en el manejo de este dominio. En cambio, el modelo de gestión mercantilizado y residual del caso chileno, promueve prácticas sociales más heterogéneas entre los hogares, reforzando por una segmentación social presente en la oferta de seguros y atención en salud. Los hogares chilenos expresan una responsabilización individual en la gestión de la salud, junto a un sentimiento de mayor inseguridad, producto de los costos privados asociados y la precariedad en dominios como trabajo e ingresos.

En materia de prácticas de manejo del crédito, se observa la existencia de un mercado crediticio más desarrollado, extenso y formal presente en el régimen de bienestar chileno. Destaca el crédito ofertado por el sector del *retail*, que actúa como abanico de provisión para estos hogares. Los hogares incorporan crecientemente en sus prácticas lógicas financieras que convierten al crédito en un instrumento válido y legítimo para resolver los requerimientos del bienestar. Costa Rica en cambio, bajo un marco procedimental menos desarrollado y extenso, presenta prácticas sociales donde el crédito aún se sostiene en un marco de informalidad y cercanía entre los agentes sociales.

Sin embargo, en ambos casos el uso del crédito se encuentra asociado a resolver demandas de bienestar elementales del hogar más que consumo suntuario, derivado en parte por las limitaciones existentes en los dominios de trabajo e ingresos. Estas fragilidades exponen a los hogares a experimentar dinámicas de uso no sustentable del crédito que amenazan su bienestar. La combinación que se produce entre un mercado crediticio más extenso en Chile, carácter mercantilizado de gestión en los dominios de salud y educación, ingresos insuficientes e inestables, configura un efecto de encadenamiento desestabilizador del bienestar no presente en el caso costarricense.

Dentro del dominio de los cuidados, ambas muestras ejercen prácticas de gestión con alta responsabilidad familiar y femenina, reforzado por mercados laborales altamente precarizados para el caso de las mujeres, sistemas de cuidados limitados en coberturas, y mecanismos de seguridad social del tipo no contributivo altamente focalizados. Este conjunto de componentes estructurales, refuerza prácticas sociales que dependen de los compromisos, capacidades y organización propia de los hogares.

Si bien, en ambos países existen altas tasas coberturas en salud, contribuyendo en parte a desfamiliarizar el cuidado a personas con hándicap, al mismo tiempo apreciamos deficientes mecanismos de conciliación trabajo y cuidados, limitadas coberturas para el cuidado de hijos entre 0 a 4 años, pensiones de invalidez no contributivas focalizadas, elementos que en su conjunto obstaculizan las posibilidades de modificar las prácticas de manejo de cuidados desde un modelo tradicional hacia otro compartido.

Conclusiones

En suma, se puede concluir que las condiciones de bienestar de los estratos medios y medios-bajos en países con desarrollo medio-alto, donde estos grupos constituyen una mayoría, presentan una serie de componentes de precarización que otorgan a esta posición social un carácter inestable y de fragilidad, conformándose un condición de bienestar precario. Sin embargo, se pueden apreciar diferencias en la configuración del bienestar precario al analizar contextos de régimen de bienestar concretos. En el caso particular de los hogares costarricenses, menos prósperos en ingresos y en

acceso a bienes y servicios que los hogares chilenos, éstos se muestran más protegidos y seguros al momento de experimentar situaciones de riesgo en su bienestar en dominios tales como salud y educación. Los hogares chilenos, más prósperos y con mayor acceso a diversos bienes y servicios, se encuentran más expuestos a experimentar pérdidas y/o inseguridades en su bienestar, asociados a los dominios de salud, educación y finanzas (endeudamiento).

Aquellas características comunes encontradas en ambos grupos de hogares, permite sostener que la precariedad en términos de estatus de fragilidad social, se constituye como propiedad del bienestar de hogares ubicados en la zona intermedia de ingresos, cualidad necesaria de considerar al momento de reflexionar sobre los nuevos patrones estratificación social, dinámicas de desigualdades y conformación de los estratos medios en América Latina. Al mismo tiempo, las variaciones y diferencias en la dinámica protección/amenaza del bienestar presente en cada país, sugiere la necesidad de profundizar en el estudio del rol que juega el régimen de bienestar y los abanicos de provisión en los procesos de precarización del bienestar en estos estratos sociales.

Bibliografía

- Barba, Carlos. (2004). Los enfoques latinoamericanos sobre política social: más allá del Consenso de Washington *Espiral. Universidad de Guadalajara, México, XI*, 85-130.
- Barba, Carlos. (2007). América Latina: regímenes de bienestar en transición durante los años noventa. *Caderno CRH, 20(50)*, 197-211.
- Budowski, Monica, Tillmann, Robin, Keim, Wiebke, & Amacker, Michele. (2010). Conceptualizing precarious prosperity: empirical and theoretical elements for debate. *International Journal of Comparative Sociology, 51(4)*, 268-288.
- Castellani, Francesca, & Parent, Gwenn. (2011). Being "middle-class" in Latin America *Working Paper* (Vol. N°305). París: OECD Development Centre.
- Contreras, Dante, Cooper, Ryan, Hermann, Jorge, & Neilson, Christopher Andrew. (2005). Movilidad y vulnerabilidad en Chile. *En foco, 56*. http://www.expansivaudp.cl/en_foco/?categoria=todas&year=
- Esping-Andersen, Gosta. (2000). *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona: Ariel.
- Ferreira, Francisco H. G. , Messina, Julian, Rigolini, Jamele , López-Calva, Luis-Felipe , Lugo, María Ana , & Vakis, Renos (2013). *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class*. Washington DC: The World Bank.
- Filgueira, Carlos H. (2001). *Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes*. Paper presented at the Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.
- Filgueira, Fernando. (2007). Cohesión, riesgo y arquitectura de protección social en América Latina *Series Políticas Sociales* (Vol. 135): CEPAL.
- Franco, Rolando, Hopenhayn, Martín, & León, Arturo. (2011). Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día. *Revista CEPAL, 103*, 7-26.
- Franco, Rolando, León, Arturo, & Atria, Arturo. (2007). Estratificación y movilidad social en América Latina. Una agenda de trabajo. In R. Franco, A. León & A. Atria (Eds.), *Estratificación y movilidad social en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL/GTZ.
- Hantrais, Linda. (2009). *Internacional comparative research*. Hampshire: Palgrave Macmillan.
- Jelin, Elizabeth. (2007). Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales. In I. Arriagada (Ed.), *Familias y políticas públicas en América Latina. Una historia de desencuentros*. Santiago de Chile: CEPAL/UNFPA.
- Kessler, Gabriel, & Di Virgilio, María Mercedes. (2008). La nueva pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas. *Revista de la Cepal, 95*, 31-50.

- Kessler, Gabriel, & Espinoza, Vicente. (2007). Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas. In R. Franco, A. León & R. Atria (Eds.), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. Santiago de Chile: LOM/CEPAL/GTZ.
- Levy, René. (2002). Meso-social Structures and Stratification Analysis - a Missing link? *Swiss Journal of Sociology*, 28(2), 193-215.
- Marcel, Mario, & Rivera, Elizabeth. (2008). Regímenes de Bienestar en América Latina. In E. Tironi (Ed.), *Redes, Estado y Mercados. Soportes de la Cohesión Social Latinoamericana*. Santiago de Chile: Uqbar.
- Martínez Franzoni, Juliana. (2008). *Domesticar la incertidumbre en América Latina. Mercado laboral, política social y familias*. San José: Instituto de Investigaciones Sociales/Universidad de Costa Rica.
- Minujin, Alberto, & Comas, Guillermina. (2009). Vulnerability and Resilience of the Middle Class in Latin America. *Working Papers*.
- Mora Salas, Minor. (2008). *En el borde: el riesgo de empobrecimiento de los sectores medios en tiempos de ajuste y globalización*. Buenos Aires: CLACSO.
- Pérez Sáinz, Juan Pablo, Andrade-Eekhoff, Katherine, Bastos, Santiago, & Herradora, Michael. (2004). El proceso de reordenamiento social en Costa Rica durante la década de los 90: entre la apertura y la incertidumbre *La estructura social ante la globalización. Procesos de reordenamiento social en Centroamérica durante la década de los 90* (pp. 55-78). San José: FLACSO/CEPAL.
- Portes, Alejandro, & Hoffman, Kelly. (2007). Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios en la época neoliberal. In R. Franco, A. León & R. Atria (Eds.), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. Santiago de Chile: LOM/CEPAL/GTZ.
- Quilgars, Deborah, Elsinga, Marja, Jones, Anwen, Toussaint, Janneke, Ruonavaara, Hannu, & Naumanen, Päivi. (2009). Inside qualitative, cross-national research: making methods transparent in a EU housing study. *International Journal of Social Research Methodology*, 12 N°1, 19-31.
- Ritche, Jane, Spencer, Liz, & O'Connor, William. (2006). Carrying out Qualitative Analysis. In J. Ritche & J. Lewis (Eds.), *Qualitative Research Practice. A Guide for Social Science Students and Researchers*. London: SAGE.
- Rojas, Mariano. (2012). Satisfacción de vida en Costa Rica. Un enfoque de dominios de vida. *Latin American Research Review*, 47(1), 78-94.
- Schatzki, Theodore A. (2001). Introduction. Practice theory. In T. R. Schatzki, K. K. Cetina & E. v. Savigny (Eds.), *The practice turn in contemporary theory* London: Routledge.
- Tókmán, Víctor E. (2011). Employment: the dominance of the informal economy. In J. A. Ocampo & J. Ros (Eds.), *Handbook of Latin American Economics*. New York: Oxford University Press.
- Torche, Florencia, & Wormald, Guillermo. (2007). Chile, entre la adscripción y el logro. In R. Franco, A. León & R. Atria (Eds.), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. Santiago de Chile: LOM/CEPAL/GTZ.
- Vaselý, Arnost, & Smith, Michael L. (2008). Macro-Micro Linkages and the Role of Mechanisms in Social Stratification Research. *Czech Sociological Review*, 44(3), 491-509.
- Vera Rojas, William Daniel. (2013). *Ni en la abundancia ni en la pobreza. Condiciones de bienestar y precariedad en hogares de estratos medios y medios bajos. Chile y Costa Rica*. Studienbereich Soziologie, Sozial Politik und Sozialarbeit. Universität Freiburg.